

# TRESCIENTOS AÑOS Y CUATRO PELÍCULAS

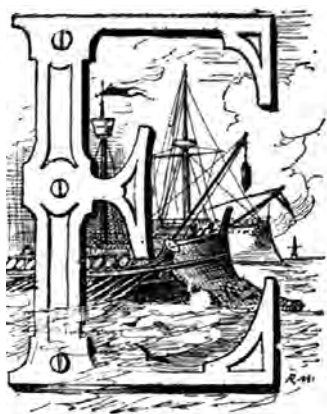
Gonzalo ESCUDERO GARCÍA



*Guardiamarina  
es, qué duda hay,  
un tipo alegre y campechano  
sin igual.*

Dúo Dinámico

## Introducción



N estos 300 años los guardiamarinas han sido muchas cosas, entre otras, figurantes de cine. En concreto, cuatro han sido las veces que se han rodado películas cuyos argumentos giran en torno a los alumnos y a su vida en la Escuela Naval Militar.

Es cierto que hay otros filmes que también tratan sobre la Armada (como *Cateto a babor* o *El crucero Baleares*), pero solo cuatro tienen como eje principal a los guardiamarinas y sus aventuras. Sus títulos son *Botón de ancla*, *Botón de ancla en color*, *Los Guardiamarinas* y *Los caballeros del botón de ancla*. Todos ellos están más cerca de la comedia que del drama y van dirigidos a un público popular. Todos tuvieron

cierto éxito de taquilla y sirvieron para hacer propaganda de nuestra Armada, y lo consiguieron. Parte de los ingresos en la ENM en los años posteriores a los estrenos reconocen que fueron un aliciente para despertar sus vocaciones.

El éxito que aún tienen estas películas entre los que hemos pasado por la ENM reside en su sencillo argumento y en cierta fidelidad a la vida de los alumnos. No conozco a ningún marino que no se divierta buscando parecidos

entre los protagonistas y sus compañeros de la Escuela. Anécdotas, aventuras y personalidades que, por sencillas que sean, que muestran tras la pantalla nuestras propias experiencias y recuerdos.

### ***Botón de ancla* (1948)**

*Botón de ancla* es la mejor y primera película de este particular género centrada en la vida de los guardiamarinas. Está dirigida por Antonio Torrado, uno de los directores más conocidos y exitosos del cine de la posguerra, nacido en una familia de tradición militar y que desde pequeño mostró una natural inclinación por las artes, aunque en un inicio se decantó por la pintura. Entre otros méritos es conocido por ser el que introdujo a Manolo Escobar en las pantallas, hecho más meritorio al hacerlo en solo dos años. Con *Mi canción es para ti* (1965), *El padre Manolo* (1966) y *Un beso en el puerto* (1966), el cantante trasladó su éxito en los escenarios a la gran pantalla, lo que le sirvió de trampolín para su carrera.

Pero las dos obras más celebradas de Torrado fueron anteriores a la aparición del cantante: *Fray Escoba* (1960) y nuestra *Botón de ancla* (1948). Esta última fue un éxito de crítica y recaudación, declarada «de interés nacional» y que consagró a su director profesionalmente. Además, ganó el premio al



*Botón de ancla.*



Fotograma de *Botón de ancla*.

mejor guión del Sindicato del Espectáculo, lo más parecido a los premios Goya antes de que estos existieran.

*Botón de ancla* tiene un argumento sencillo pero efectivo, proporcionado por el entonces comandante José Luis de Azcárraga Bustamante. El marino perteneció al extinto Cuerpo Jurídico de la Armada y, entre otros destinos, fue profesor de la ENM. En esa época escribió una novela, *Botón de ancla*, que es la base de tres de las películas que se tratan en este artículo. El argumento es tan verosímil como popular. Tres guardiamarinas inseparables cursan sus estudios en la Escuela mientras les van ocurriendo diferentes aventuras. Pero la amistad entre dos de ellos se ve afectada por un amorío. Solo el trágico final, cuya resolución está presidida por virtudes militares como la lealtad, el compañerismo y el valor, hace que la vieja amistad se restablezca. En fin, nada que no pueda haber pasado en nuestros años de Escuela.

Entre los actores destacan los tres protagonistas: Antonio Casal, Jorge Mistral y un joven Fernando Fernán Gómez. El rodaje estaba programado para que durase 20 días, pero debido a las inclemencias climatológicas se prolongó tres meses. Este mal tiempo hizo que las imágenes del mar embravecido fueran rodadas en Gibraltar y no en Galicia. Como anécdota, cuando el



mal tiempo no permitía filmar, los protagonistas acudían al todavía abierto Café Savoy de Pontevedra. El más reclamado era Jorge Mistral, galán de la época, y a quien buscaban sus admiradoras en las tardes de lluvia.

Sin embargo, el que tuvo más éxito posteriormente fue Fernando Fernán Gómez. En sus memorias, el actor recuerda que: «Fue un rodaje nada conflictivo; todos nos llevamos muy bien y nos divertimos durante aquellos meses. Y nos pareció que esta convivencia amistosa, esta alegría, se reflejaba en la película. También fueron buenas las relaciones con los marinos de la Escuela. Aunque un día los alumnos se negaron a colaborar porque ellos eran caballeros guardiamarinas y no extras de cine. Pero todo se arregló por el camino de la amistad y no por el de la disciplina». La película fue el punto de partida de sus éxitos y le lanzó a la

fama: «La gente me reconocía por la calle. No se había aprendido mi nombre, pero me señalaban y decían: ¡Mira, mira, el que se muere en *Botón de ancla!*!».

Quizás lo más importante de la primera entrega de *Botón de ancla* reside en que creó un subgénero. *Botón de ancla en color*, *Los Guardiamarinas* y *Los caballeros del botón de ancla* son los tres casos más fieles, pero no los únicos. De forma encubierta, y como en tantas ocasiones, tomando prestada la tradición ajena, se filmaron *La trinca del aire* (1951), *Héroes del aire* (1957), y *Un paso al frente* (1960).

En cualquier caso, y para muchos, uno de los valores añadidos a esta primera versión es el de intentar reconocer a familiares que participaron como figurantes allá por 1947.

**Botón de ancla en color (1960)**

La segunda *Botón de ancla* llegaría en 1960, dirigida por Miguel Lluch Suñé. El director, francés de nacimiento, realizó siete películas para el cine y otros muchos trabajos para televisión. El film supone una actualización de la primera versión. Con un argumento similar, también basado en la novela de José Luis Azcárraga, contó con la participación de Ramón Torrado en su guión. Filmada en color, cuenta con el Dúo Dinámico, que encarna a dos de los guardiamarinas del ya repetido terceto y que fueron el gran aliciente de la cinta.

Tal como señaló la crítica del momento, no alcanza en calidad a la primera versión, pero tampoco parece que fuera su objetivo. Se trata de una modernización al estilo hollywoodense de la primigenia, que tiene en los temas musicales su gran novedad. Quizás la mejor actuación es la de Manuel Gil, el tercer guardia marina, pero si algo ha perdurado hasta hoy son los temas cantados por el Dúo Dinámico, siendo *Guardia marina soy* el más conocido.

Curiosamente, los dos integrantes del Dúo estaban haciendo el servicio militar en el Ejército del Aire. La productora tuvo que pedir un permiso al Ministerio y, una vez finalizó el rodaje, los dos cantantes se incorporaron hasta finalizar su compromiso, recuperando el tiempo perdido. La película supuso el debut como actores de ambos músicos y les permitió llegar a una mayor extensión de público. Aprovechando la buena acogida, se lanzó un disco con las canciones de la banda sonora. Otro hecho reseñable es que aparece Gila. El famoso humorista tiene un papel secundario, en el que no



termina de lucir todo el talento que mostró en otras ocasiones. María del Sol, Armonía Montez y Manuel Gas completan el reparto.

### *Los Guardiamarinas (1966)*



La película de Pedro Lazaga, de las cuatro comentadas, es la que tiene un argumento ligeramente diferente al resto. En este caso, dos guardiamarinas se disputan el amor de la amiga de uno de ellos, papel interpretado por Paloma Valdés. Estos son Manuel Zarzo, haciendo las veces de brigadier de la 1.<sup>a</sup> Brigada y alumno ejemplar, y José Rubio, como el cadete rebelde y la antítesis de su compañero. Las dos personalidades antagónicas y la disputa por el amor de Paloma son el hilo argumental de esta versión.

Entre peleas y aventuras transcurre la historia de los cadetes de nuevo ingreso. Entre ellos destaca un Emilio Gutiérrez Caba y un joven Alfredo Landa, ambos también con personalidades opuestas aunque no enfrentadas. En este caso el alumno estudioso y el despistado se apoyan en su amistad para ir superando las dificultades.

Pero no son solo los alumnos los que son protagonistas de la cinta. El comandante de Brigada de la 1.<sup>a</sup>, Alberto de Mendoza, debe quedarse sin permiso de verano para instruir a los nuevos aspirantes tras un viaje a bordo del *Juan Sebastián de Elcano*. Ante las exigencias de la Armada, su mujer, una excelente Julia Gutiérrez Caba, le suplica que pida un destino más tranquilo. El teniente de navío tendrá que decidir durante la película su futuro.

El papel secundario de José Luis López Vázquez es otro factor a favor de la película, aunque de nuevo la exposición de los valores militares y la docu-

mentación de la vida en la ENM es su principal aliciente. En su época, *Los Guardiamarinas* fue otro éxito de crítica y público. Su estreno se produjo en Madrid y fue casi un acontecimiento de Estado. A él acudieron numerosos miembros del cuerpo diplomático, autoridades militares y el entonces Príncipe Don Juan Carlos, vestido de teniente de navío y acompañado de su esposa, Doña Sofía.

### *Los caballeros del botón de ancla* (1972)

Para finalizar este póquer de películas, Ramón Torrado se pondría detrás de las cámaras para rodar un nuevo *remake* de su *Botón de ancla* de 1948. Con idéntico argumento, los amoríos de los guardiamarinas y la obligación de dejarlos atrás para dar paso al verdadero amor vuelven a tener como telón de fondo la Escuela Naval.

Esta película es una revisión fiel de la primera versión y, por lo tanto, tiene sus mismas virtudes. Se trata de una comedia fácil y simpática, para todos los públicos y que, en ciertos momentos, hace que se eche de menos la autenticidad de la primera versión.

Los protagonistas principales son Peter Lee Lawrence, Ramón Pons y Pepe Ruiz, miembros de la ya célebre La Trinca. Entre los secundarios destacados hay dos grandes actrices: Florinda Chico y Rafaela Aparicio, ambas en papeles de madres de las chicas pretendidas por los alumnos.



## Conclusión

La vida de los guardiamarinas en la ENM ha valido como argumento de cuatro películas. Ninguna de ellas puede ser considerada como obra de arte, pero sí tuvieron éxito de crítica y público y cumplieron desde el punto de vista propagandístico, haciendo uso de un argumento sencillo para llegar al gran público.

Además, suponen un aporte documental del día a día de los guardiamarinas. Sus historias noveladas, para su mejor adaptación cinematográfica, siguen resultando verosímiles. Si no, ¿por qué todos reconocemos a compañeros, protos o situaciones vividas en dichas películas?

